

Intervención en la Universidad de León

25 de octubre de 2012

El universo de lo simbólico en mis microrrelatos

Julia Otxoa

www.juliaotxo.net

La importancia de la poesía en mi narrativa

Apertura del ser poético como dinámica de pensamiento , identidad móvil íntimamente ligada con el sentimiento de lo fabuloso respirando como raíz esencial dentro de mis microrrelatos y relatos, como un modo lúdico de concebirlo todo. Entendiendo el universo de lo fabuloso no sólo como universo de escritura sino también como percepción vital de la existencia. , en esa consciencia de estar inmersos continuamente en lo maravilloso, en un mundo de prodigios y misterios. Ese respirar el enigma que nos coloca siempre en el camino cabalgando el asombro.

De este modo, el pensamiento poético forma parte para mí del universo de lo fabuloso, de lo mágico, de lo lúdico .Esta necesidad del juego y del asombro como camino de indagación y conocimiento ha estado siempre muy presente en el Arte y la Literatura. Como autora de microrrelatos frecuentemente suelen preguntarme el motivo de mi elección del género breve , en realidad no fue tanto elección sino hallazgo, un buen día descubrí que el poema iba transformándose en otro paisaje en el que aparecían figuras, voces que tenían historias que contar, el resultado fue que el poema dio paso a la narración, pero sin abandonar aquellas herramientas de concisión y brevedad propias de las imágenes poéticas.

Siempre me ha interesado **la síntesis del lenguaje** como herramienta esencial en la precisión de lo narrado, es algo que tiene mucho que ver con el concepto de intensidad expresiva muy cercano a la abstracción poética. Huyo de toda retórica, me preocupa potenciar al máximo la expresión mediante una austeridad de medios que eleve la tensión

en el interior de la narración. Como creación me apasiona toda forma de hiperbrevedad narrativa o discursiva en cualquier dimensión literaria: microrrelatos, aforismos, prosas poéticas mínimas etc. encuentro en todas esas variantes una valiosa identidad literaria transfronteriza, abierta a infinitas posibilidades combinatorias.

Hay en mi escritura **una mirada perpleja ante el mundo**, un profundo escepticismo a veces irónico, otras inquietante ante lo ilegible del acontecer humano. La escritura como respuesta simbólica al laberinto. Encuentro en este modo de narrar que algunos estudiosos denominan *literatura surrealista o del absurdo*, el mejor medio para traducir cuanto ocurre a mi alrededor.

Se encuentran siempre en mis relatos **una serie de ingredientes fieles**: el juego con las apariencias y el propio lenguaje, la inclusión de lo inquietante como parte de la normalidad, el factor sorpresa, la ironía, el humor como cuestionamiento del orden lineal con el que a veces aparece disecada la vida. Universo narrativo entre la melancolía y el humorismo, entendiendo la melancolía como tristeza que se aligera, y el humor como trasgresión y crítica a través de las distintas escenografías alegóricas.

Lo sugerido, lo entrevisto, es tan esencial en mis textos como aquello específicamente narrado en ellos. Me atrae especialmente esa otra lectura que atraviesa la aparente invisibilidad de las cosas, para percibir las de un modo no marcado por la costumbre. Trato por ello en algunos de mis relatos de descontextualizar circunstancias, textos, unidades de significado, formulándolas de un modo diferente en el tiempo de la ficción, en contraposición al ámbito cerrado de los discursos habituales sobre lo real.

Me planteo el ejercicio de escribir como mirada múltiple sobre la propia escritura y lo narrado, **la literatura como arte combinatoria de universos simbólicos abiertos a múltiples lecturas e interpretaciones a la diversidad de significados**. Como viaje a través de la ficción hacia el ámbito público o privado de nuestro tiempo, a la memoria, a la Historia, al Arte, a la propia realidad del lenguaje como equipaje heredado, susceptible de ser reimaginado y transformado en la narración, en definitiva, concibo la literatura como indagación en el conocimiento, como traducción simbólica a través de las interrogantes.

La línea discontinua de lo narrado, es la pasión de la construcción de lo que se ha vivido, sentido, percibido. La creación es esa imagen de la memoria dibujada en medio de la niebla. La creación ilumina la oscuridad.

Ante cada hallazgo del nombrar, del narrar, sucede una batalla por volver a nacer al lenguaje, por descubrirlo, por hacer posible la lectura de una parte minúscula del mundo.

Y así surge la escritura como apertura hacia la comprensión, como proceso en constante realización, como ámbito de visión sin posible asentamiento en la satisfacción cerrada de lo acabado o único. La creación como posibilidad de relación con otros vínculos de lo real, estética dinámica conteniendo dentro de sí otros mundos, otras interpretaciones. El microrrelato, al fin, como ese charco de agua a la intemperie donde se refleja la bóveda del cielo, el universo.

La invisibilidad, la tensión por caminar y narrar, convoca la creación, la presencia del juego combinatorio de las asociaciones y las analogías, haciendo posible una manera de vivir más intensamente el tiempo, ralentizando el paso para que la mirada se empape de **lentitud** a la hora de dar cuenta de lo que se ve. La prisa por el contrario corre paralela al embrutecimiento que imanta la barbarie, esa percepción limitada y única del significado de las cosas. Esa prisa moderna, su vértigo, velocidad de los estresados ojos sobre el espacio que escapa, y que tan sólo nos permite ver la fugaz sombra de un árbol, la difusa forma de un pájaro cruzando el cielo, la realidad toda como un espectro en medio de la niebla.

Muy al contrario, **la lentitud** tras la que late la sensibilidad, permite percibir la identidad de ese árbol que vemos a la orilla del camino, el color de su tronco, la forma de sus hojas, el nido que sobre sus ramas ha hecho una malviz. Detenerse en el camino deletreando las cosas, hace posible la ensoñación, la lectura del mundo, la evocación, el respirar poético de las relaciones de analogía en el universo. Lo poético como forma de ser en el mundo, de ese ser en construcción constante que somos.

La escritura, la literatura, toda estética, toda existencia al fin, como lenguaje aproximativo

del nombrar, como esa tensión máxima en el gozo o en la ceguera ,en la que tanto se avanza como se retrocede y se borra y se regresa a escribir allí en lo borrado ,las huellas de ese aliento que quema y precisa salir y amar, y narrar para seguir existiendo.

Ámbito de lo simbólico, lo fabuloso

Yo he percibido siempre cuanto me rodeaba como un **enigma**, dentro del cual advertía fenómenos que las leyes de la lógica no eran capaces de explicar .Frecuentemente la frontera entre la realidad y lo fantástico se diluye. Hay siempre una circunstancia misteriosa que escapa por las rendijas de lo cotidiano , rendijas a las que solo la imaginación puede asomarse desde el asombro para recrear una interpretación que siempre abrirá la puerta a otra interpretación.

Dentro de esas coordenadas de lo fabuloso, frecuentemente , mis relatos se sitúan dentro de la alegoría, del surrealismo, de lo simbólico etc ya que siendo la esencia de lo simbólico por su misma definición intemporal y universal, resulta una estructura válida para dar cuenta del presente, tiempo actual en el que se vuelven a repetir todas aquellas circunstancias que se han venido dando en nuestro planeta a lo largo de los siglos concernientes a nuestra condición humana.

Este modo no lineal de traducción del mundo es propio de la literatura fantástica dentro de la cual puede encontrarse gran parte de mi obra , como ejemplo explicativo de este tipo de escritura voy a emprender un pequeño viaje hacia la mitología griega de la mano de Italo Calvino y su libro "*Seis propuestas para el próximo Milenio*" en el que habla de esa dificultad de la escritura que tantas veces yo también he sentido para traducir la opacidad, la ilegibilidad del mundo.

Petrificada la realidad ante el escritor, acude en su ayuda la imagen de la escena mitológica de la Medusa y el héroe alado Perseo. En ella la Medusa petrifica a cuantos la miran directamente, así que Perseo no la mirará directamente , tan sólo lo hará a través del reflejo de su imagen cautiva en su escudo.

Esta estrategia de la imaginación dibuja claramente la identidad móvil , ágil de Perseo, que vuela con sus sandalias aladas y que será el único capaz de cortarle la cabeza a la Medusa. Encuentro en esa imagen mitológica la alegoría de la relación del poeta narrador

con el mundo. En el origen de toda percepción fabulosa, la poesía, la traducción no directa de la realidad, el viaje de las imágenes hacia el significado.

Considero que **la alegoría** puede ser una magnífica alternativa de pensar la filosofía de nuestros días. Estética del fragmento que es capaz de conectar con la totalidad y la realidad de lo concreto. Filosofía de la imagen dialéctica, asociativa, en donde las circunstancias, la actualidad son el punto de partida para narrar y pensar el presente.

Por medio de la imaginación el hombre vuela sobre sí mismo y sus limitaciones, y esa imaginación origen de lo fabuloso, no es sólo un modo de conocimiento sino también la facultad de expresar ese conocimiento a través de los símbolos. Poesía y filosofía culminan en el mito, en el símbolo, la alegoría y la metáfora.

Pero lo fabuloso no se encuentra solo en los libros sino que como ya he dicho anteriormente forma parte de lo que habitualmente conocemos como cotidiano. Habitualmente respiramos inmersos en el prodigio sin tener conciencia de ello. Tan sólo deteniendo nuestra atención en disciplinas tales como la botánica, la fisiología, la geología, la biología, o la astronomía, surgen antes nuestros ojos tal multiplicidad de impresionantes universos, que se diría somos extremadamente limitados al encerrar dentro de la literatura la existencia de lo fantástico, ignorando que para los ojos de la sensibilidad y el asombro, para los ojos del poeta, la vida con sus luces y sombras es la más fabulosa de las narraciones posibles.

Muy al contrario, la lentitud tras la que late la sensibilidad, permite percibir la identidad de ese árbol que vemos a la orilla del camino, el color de su tronco, la forma de sus hojas, el nido que sobre sus ramas ha hecho una malviz. Detenerse en el camino deletreando las cosas, hace posible la ensoñación, la lectura del mundo, la evocación, el respirar poético de las relaciones de analogía en el universo. Lo poético como forma de ser en el mundo, de ese ser en construcción constante que somos.

Breve Selección de algunos de mis microrrelatos

Oto de Aquisgrán

Cuentan que el emperador Oto de Aquisgrán era tan sumamente perfeccionista, que, acometiéndole una vez un agudo ataque de melancolía profundísima, y decidiendo en medio de tristes delirios acabar con su vida, tuvo tan extremado cuidado en dejar bien acabados y atados los asuntos de la corte, que antes de pasar a mejor vida, pasó años y años despachando con sus consejeros, firmando tratados, y recibiendo en mil audiencias. Hasta el punto de que al fin todo en orden, el pobre emperador Oto, ya muy anciano y enfermo desde su lecho de muerte, no recordaba realmente el extraño motivo que le había tenido toda su vida sumido en aquel delirante y frenético ritmo de trabajo, no conocido jamás en ninguna corte imperial.

.....

El viajero

El viajero no acababa de llegar, sus familiares le esperaban nerviosos, no se explicaban su tardanza, se habían gastado una buena suma de dinero en la compra de aquella trampa y en adornarla con aquel pedazo de queso de la mejor calidad.

.....

Filosofía de la cebolla

Aquel filósofo tenía por cabeza una dorada cebolla y sus escritos naufragaban siempre en un llanto sin remedio que inundaba hasta el último rincón de la ciudad. Sin embargo, aquel hombre era venerado por todos como un mensajero de los dioses, el motivo no era otro que estando la ciudad levantada en una zona de feroces sequías, los libros del filósofo eran gozosa lluvia de llanto recogida en vasos y cubos, cisternas y grandes depósitos que hacían posible la vida en la gran urbe, abasteciendo a los ciudadanos con bellísimas perlas de tristeza con la que cocer los alimentos, asearse o regar los inmensos sembrados de cebollas que rodeaban la ciudad.

.....

MESA

Veo pasar dos hombres con una pesada lápida al hombro, la losa está grabada, desde mi ventana alcanzo a ver las fechas de nacimiento y muerte. De pronto los dos hombres se detienen y entran en la taberna de enfrente.

En su interior les veo maniobrar con el objeto de su robo, se mueven contra reloj blandiendo mazos y martillos, se diría que trabajan con verdadero entusiasmo, pronto la lápida se transforma en una mesa sobre la que no tardarán en celebrar los habituales parroquianos los crímenes patrióticos.

Mientras, cada vez son más los muertos en la ciudad que quedan con su indefensión a la intemperie, descubiertos bajo la bóveda del cielo por culpa de esta nefasta moda mobiliaria.

.....

Justicia en Santa Reparata

Fue muy duro para Giovanni pensar cuando apretaba el cuello de la muchacha , que aquel crimen que ahora estaba cometiendo le correspondería investigar a él ,Giovanni Spechio, único juez de la pequeña población de Santa Reparata.

.....